



Paseos culturales: Museo de la Historia y Real Academia de Medicina

En los últimos meses, los socios han tenido la oportunidad de realizar dos nuevos paseos culturales por lugares de interés en la ciudad, acompañados por el doctor en Historia, escritor y guía, D. Óscar da Rocha Aranda. En diciembre, el día 15, pudieron realizar la segunda parte de la visita al Museo de Historia de Madrid, mientras que el 9 de febrero visitaron la Real Academia de Medicina.

El Museo de Historia es imposible abarcarlo en una sola visita por eso ésta fue la complementaria de la realizada el 11 de noviembre. En esta ocasión pudieron ver desde las Reales Fábricas del siglo XVIII hasta principios del siglo XX. Los socios se mostraron muy interesados en las salas de la Guerra de la Independencia “donde hay varios cuadros muy patrióticos” y algunas de las maquetas, especialmente la del Teatro Real. Y como anécdota, tal y como nos recuerda el propio Óscar, que los socios “se rieron mucho con un anuncio, de principios del siglo XX, sobre unas judías verdes, que estaba representado como si fuera una especie de cómic en verso”. Estaba pintado en un gran panel y no dejó de suscitar muchos y simpáticos comentarios.

En el museo realizaron un amplio recorrido por la primera planta “Madrid, Centro ilustrado del poder” que abarca desde mediados del siglo XVIII hasta la Guerra de Independencia. Y también la segunda con “Madrid, El sueño de una ciudad nueva”, que acoge el siglo XIX hasta el estallido de la primera Guerra Mundial, y se centra en los



cambios que se producen con la llegada de la Revolución Industrial y su incidencia en la ciudad, que refuerza su perfil urbano, llegando a convertirse en una gran capital europea. Con especial atención a la magnífica colección de cuadros del siglo XIX, con obras de Sorolla, Beruete y Martín Rico, entre otros, que representan en imágenes la ciudad.

En la visita a la sede de la Real Academia Nacional de Medicina, ya en el mes de febrero, que es uno de los edificios más importantes pero

menos conocidos del eclecticismo madrileño, a los socios les sorprendió mucho el interior, ya que la mayoría no lo conocían. “Mira que he pasado veces por delante, y ni me había fijado”, fue un comentario muy repetido. También les llamó mucho la atención el que la sede de la Academia costó, en su época, alrededor de un millón de pesetas. Además, la visita de los socios coincidió con el montaje de una exposición sobre “Partos” y había cajas y operarios por muchas zonas, ya que se iban a exhibir “unas esculturas



increíbles de cera, del siglo XVIII”.

El edificio fue construido entre 1911 y 1914 expresamente para esta Institución, según los planos diseñados por el prestigioso arquitecto Luis María Cabello Lapiedra. El estilo dominante en la obra, tanto en la fachada como en las diversas estancias, es un neobarroco clasicista y palaciego que rememora la época de fundación de la Academia (1733), aunque también pueden hallarse algunos detalles inspirados en el *art nouveau*. Del interior cabe resaltar el gran patio de honor, el monumental salón de actos y la magnífica biblioteca; y en cuanto a la decoración deben destacarse las vidrieras de la firma Mauméjean, “como las del Casino” las rejeras artísticas de la Casa

Munar, varias esculturas modernistas de Gabriel Borrás y un retrato de Joaquín Sorolla. A los socios les gustó especialmente el salón de actos que tiene capacidad para unas 200 personas, con forma de teatro, con una tribuna presidencial, un estrado para 50 académicos y un patio de butacas, parcialmente cubierto por un anfiteatro volado sobre estructura metálica, destinados ambos al público asistente.

La fachada está realizada casi íntegramente en piedra caliza *almorquí* y exhibe un aspecto palaciego y monumental, muy similar al del cercano Palacio Real.

Entre las dependencias de la planta baja sobresalen, además del patio de honor, los conocidos como “salón amarillo” y “salón azul”, y, so-

bre todo, el ya mencionado salón de actos.

Recordemos que, desde hace más de dos años y bajo el nombre de “Un paseo por Madrid”, nuestra institución ofrece a sus socios la posibilidad de explorar rincones desconocidos del viejo Madrid, cercanos al edificio de la calle Alcalá. Paseos agradables bajo la tutoría y la guía de un gran experto.

Muchas han sido ya las rutas programadas en esta actividad cultural casinista: “Madrid y el teatro”; “Cafés y tabernas con historia en Madrid”; “El jardín histórico El Capricho”; “Madrid árabe y mudéjar”; “Madrid modernista”; “Madrid y la Ilustración”... y las dos visitas de las que le hemos hablado en líneas anteriores.. 🍷

